

CE 02 138

Hola, buenas noches, sintonizas los programas de la Universidad Nacional de Educación a distancia. Este es el Tiempo de Revista de Ciencias de la Educación, un programa semanal elaborado por profesores de nuestra Universidad y personal de la Dirección Técnica de la UNED. En la revista de esta noche vamos a continuar con el tema de imagen en la enseñanza, ahora en un espacio dedicado especialmente a los alumnos de tecnología educacional de tercer curso.

En el programa anterior, la tarima, nos hemos ocupado del vídeo, de las funciones del vídeo en la enseñanza, ahora en la revista hablaremos de las funciones de la imagen en la enseñanza, una imagen que puede ser sonora, fija, en movimiento, audiovisual. Agustín García Matilla, director técnico en la UNED, nos acompaña también en este espacio y junto con Roberto Aparici, profesor de tecnología educacional, nos acercará a las funciones de la imagen en la enseñanza. Dedicaremos la última parte de la revista a organización de centros educativos, en concreto a las líneas actuales de la investigación relacionadas con la organización de centros educativos.

La profesora Quintina Martín Moreno Cerrillo, entrevistará a Mercedes Muñoz Repiso Izaguirre, jefe del servicio de investigación del Centro de Investigación y Documentación Educativas del Ministerio de Educación y Ciencia. Este es ya el primer espacio de la revista, Sonsoles Fernández es quien lo presenta. En el programa de hoy dedicado a tecnología educacional, vamos a tratar un tema de especial interés para todos los educadores, las funciones de la imagen en la enseñanza.

Están con nosotros Agustín García Matilla, director técnico de la UNED y profesor de la Facultad de Ciencias de la Información y Roberto Aparici, profesor de tecnología educacional. Ambos han publicado los libros *Imagen, Vídeo y Educación* y *Comunicación Audiovisual y Enseñanza*. Hola, buenas tardes.

Hola. Hola. Las imágenes están presentes en la vida de todos nosotros a través de la televisión, las vallas publicitarias, la fotografía, la prensa, etc.

De qué manera se pueden utilizar las imágenes en la enseñanza, Agustín García Matilla? Bueno, hay dos posibles usos de la imagen en la enseñanza. En primer lugar habría que hablar de la pedagogía de la propia imagen, es decir, de la necesidad de enseñar a los escolares el lenguaje básico de la imagen, sus elementos, su lenguaje fundamental y, por otra parte, habría que enseñar también lo que es el concepto de pedagogía con imágenes, es decir, cómo utilizar los medios audiovisuales para transmitir determinados contenidos. En el primer caso estamos ante un reto que supone el intentar amortiguar la influencia que están sufriendo los escolares a través de la televisión, a través de la radio, a través de los grandes medios de comunicación de masas que se están convirtiendo en una escuela paralela.

Es decir, el escolar está recibiendo mucha más información a través de la televisión, a través de los fenómenos de interacción social que a través de la propia escuela. En estudios recientes se valoraba la influencia de los contenidos que tenían los medios audiovisuales y los procesos de interacción social para la vida en un 93% aproximadamente de todos los contenidos que recibía el escolar, mientras que la escuela enseñaba contenidos útiles apenas en un 7% de lo que luego iba a utilizar el escolar en su vida. Esto nos define de alguna forma la importancia que ha de tener esa alfabetización, esa introducción a la lectura crítica de los medios que va a permitir que el escolar sepa defenderse de esos medios y sepa tener una visión del mundo diferente, distinta, alternativa a lo que están presentando los medios con un filtro que en muchas ocasiones, en la mayoría de las veces, no es nada crítico ni sirve para hacer que el escolar reconozca su propia realidad.

En segundo lugar, hablábamos de la necesidad de introducir a una pedagogía con imágenes, es decir, estaríamos aquí ante una utilización mucho más pragmática de los medios audiovisuales para transmitir unos determinados contenidos, por ejemplo, para enseñar matemáticas o para enseñar sociales o para enseñar ciencias en general. Entonces, esta segunda utilización que es quizá la que ven los maestros, ven los educadores, como única utilización de los medios audiovisuales, es la que nos serviría para un uso más, como he dicho antes, operativo, más pragmático de estos medios. En este marco de referencia es como estamos definiendo la utilización de maps o de medios audiovisuales en la enseñanza.

Ahora, yo quería agregar algo, Agustín, a lo que estás diciendo. Ese estudio de la imagen desde el punto de vista de la lectura de la imagen y la utilización desde el punto de vista didáctico no son contradictorios, sino que son complementarios y deben realizarse a lo largo de todo el proceso educativo. Se puede enseñar un contenido con imágenes y al mismo tiempo se puede enseñar a leer imágenes.

Sí, yo creo que además es fundamental que el educador tenga una visión de conjunto clara, porque de lo contrario vamos a estar o bien introduciendo un engorde artificial del currículum, porque vamos a meter una materia más, que sea la materia de imagen o la materia de medios de comunicación o de medios audiovisuales, y no vamos a estar yendo al fondo de la cuestión, que es motivar al escolar para que sepa analizar críticamente los medios y para que con ese análisis crítico de los medios sepa, por ejemplo, utilizar mejor lo que es un vídeo para la transmisión de contenido relacionados con una determinada materia o lo que es valerse de una diapositiva para ilustrar mejor una serie de conceptos que acompañen a la unidad didáctica o a la guía o al libro que está usando en arte o en otra serie de materias. Entonces, o se tiene la visión de conjunto por parte del educador o de lo contrario vamos a estar haciendo parcelitas estancas que no van a servir para una utilización global de la imagen en la enseñanza. Como ya habéis indicado, en este programa nos vamos a referir a la concepción de la pedagogía con imágenes.

Después de precisar el marco de desarrollo de este espacio, podríais indicarnos algunos criterios de clasificación de imágenes, Roberto Aparicio. Sí, yo voy a establecer uno, que es el

criterio de acuerdo a la representatividad. Esto quiere decir qué relación existe entre la imagen y la realidad.

Hay imágenes que tienen un excesivo simbolismo. Por ejemplo, la palabra casa no se parece para nada a la casa en sí, a la casa como edificio, como materia. O la palabra mesa no se parece en nada al objeto mesa.

Hay un nivel de simbolismo muy grande en ese tipo de imágenes, en esos signos, digamos, escritos. Pero hay otro tipo de representaciones que se aproximan al objeto representado. Por ejemplo, un dibujo se aproxima a la representación, una fotografía, una película o un vídeo.

La radio y el audio cassette van a recrear la realidad a través del sonido para conseguir imágenes acústicas. Las transparencias y las diapositivas son dos tipos de proyecciones fijas, por lo general más utilizados por los educadores. Ofrecen unas posibilidades educativas específicas y además el nivel de representatividad con respecto al objeto es bastante grande.

La imagen vídeo es una de las que más expectativas ha despertado en los educadores y sería un medio integrador de absolutamente todas las otras representaciones. Se aproximan bastante al objeto representado. La utilización de estos medios va a estar acorde con las experiencias de los chavales.

Con chavales más pequeños es interesante utilizar imágenes que tengan un grado muy alto de iconicidad, un grado muy alto de representatividad. Sí, luego habría una posible clasificación con arreglo a la perdurabilidad del medio. Hablaríamos de medios efímeros, como pueden ser la radio y la televisión, donde el mensaje no puede ser retenido por parte del alumno, y de otros medios más permanentes, más estables, como sería el videocassette o el audiocassette, o en el caso de la imagen fija exclusivamente pues la propia diapositiva.

Es decir, aquellos medios que pueden ser aprendidos que permiten la revisión de los contenidos que se han pasado en un momento determinado tantas veces como quiera o como desee el alumno. Entonces diríamos que son medios más didácticos el videocassette o el audiocassette, puesto que permiten esa reflexión posterior del alumno, y que serían medios no tan didácticos la radio y la televisión, y que estaríamos también ante una imposibilidad en esos medios de que el alumno pudiera retener los contenidos, a no ser que utilizara de nuevo un medio estabilizador, como puede ser el vídeo para grabar el programa de televisión, o como podría ser el audiocassette para grabar programas de radio. En todo caso, esto lo que lleva es una reflexión de imposibilidad de que nos estemos planteando de nuevo la televisión educativa cuando existe un medio como puede ser el vídeo, o que nos planteemos de otras formas alternativas la radio educativa con alternativas distintas a las que eran existentes, a las que estaban siendo vigentes en años anteriores.

Entonces, medios efímeros tienen que cambiar su forma de ser con la aparición de medios como el videocassette o como el audiocassette, puesto que estos son los que tienen que permitir un aprendizaje más directo del alumno. Utilizaríamos la radio y la televisión para

motivar en mayor medida y para orientar el aprendizaje del alumno, y sin embargo programaríamos el videocassette y el audiocassette con una finalidad de presentación de contenidos, de transmisión y fijación de contenidos didácticos concretos. Después de habernos señalado estos criterios de clasificación de las imágenes, ¿cuáles pensáis que podrían ser las funciones de la imagen en la enseñanza, Agustín? Bueno, yo creo que las funciones de la imagen en la enseñanza son tres fundamentalmente, luego Roberto desarrollará otras, pero yo creo que podríamos marcar tres principales.

En primer lugar, una función de motivación clara, es decir, los medios audiovisuales mitifican la realidad, presentan una realidad desarrollada a través de una tecnología que no es habitual manejar por parte de los alumnos y los profesores. En segundo lugar, habría una función vicarial, es decir, de representación de aquellas materias que no pueden ser explicadas o son difícilmente explicadas sin el apoyo de la imagen. Imaginaros lo que puede ser la representación de la Catedral de Burgos cuando se trata de precisamente explicar el estilo y las formas aparentes que están representadas en esa catedral sin ayuda de una diapositiva, sin ayuda de una imagen móvil, etc.

El profesor tiene que estar explicando unos conceptos que son claramente transmisibles a partir de la imagen, pero que son difícilmente explicables sin apoyo de esas imágenes. En tercer lugar, habría una tercera función que sería la de catalización de experiencias, es decir, la posibilidad que tiene la imagen de presentar un resumen o un montaje expofeso realizado para presentar determinadas realidades al profesor o al alumno o a quien quiera aprender unos determinados contenidos. Es el caso concreto de si estamos hablando de una exposición sobre Rubens o de la evolución de las obras de Rubens a lo largo de la historia, como una película o como un vídeo nos puede presentar los ejemplos más idóneos para reconocer un determinado estilo o una determinada etapa pictórica del pintor en cuestión.

Entonces, ahí estaríamos hablando, según la terminología de Rodríguez Dieguez, de esa función de catalización de experiencias, es decir, la posibilidad que nos da la imagen para presentar hilvanados unidos los mejores ejemplos de una determinada serie de contenidos o de un determinado bloque de conceptos. Entonces, estas tres imágenes, para resumir, serían la motivadora, que es aquella a la que por sí llevan los medios audiovisuales, la vicarial, que sería la necesidad de que la imagen aporte precisamente eso, su capacidad icónica, su capacidad para transmitir imágenes que son en sí mismas movilizadoras para aprender conceptos, y, en tercer lugar, la de catalización de experiencias, que sería presentar diversas imágenes de una forma privilegiada al espectador para que vea la evolución de un determinado tema, de un determinado concepto o de un determinado autor en un lugar determinado. Una cosa que tienen que tener presente los educadores es que los medios de comunicación audiovisual actúan como inductores de comportamientos, actitudes y valores.

Sus mensajes de manera manifiesta o subyacente encierran toda una concepción de la sociedad que es utilizado como modelo por el receptor. Entonces, hay que tener cuidado en esa utilización de los medios que superen esa concepción de provocar comportamientos imitativos.

Los medios audiovisuales pueden ser utilizados estupendamente para provocar una actitud de tipo participativa, para provocar un aprendizaje de tipo por descubrimiento.

El aprendizaje por imitación empieza y termina consigo mismo. Otras funciones que son interesantes desde el punto de vista de los medios de comunicación es el de fijar los conocimientos y pueden ser utilizados en algunos casos para realizar una evaluación acerca de los alumnos y, además, contrastar la visión que tienen los alumnos con la sociedad. Después de esta pequeña pausa, seguimos ahora con el tema que estábamos abordando, las funciones de la imagen en la enseñanza.

Os recordamos que están con nosotros Agustín García Matilla y Roberto Aparici. Habíais hablado de las funciones de la imagen en la enseñanza, pero ¿se puede establecer alguna metodología para la utilización de imágenes en el aula? Roberto Aparici. Sí, en primer lugar queríamos señalar que no vamos a dar recetas.

En cada situación específica de enseñanza se puede establecer una metodología teniendo en cuenta las características de los alumnos y el contexto donde se desarrolla esta experiencia, pero en líneas generales podemos establecer, en primer lugar, ¿qué deseo comunicar con una imagen? En segundo lugar, ¿cuál es el mejor medio para presentar esa imagen? En tercer lugar, ¿para qué la presento? En cuarto lugar, ¿cómo debo utilizarla? En quinto lugar, ¿en qué momento debo utilizarla? Con respecto a la primera cuestión, ¿qué deseo comunicar con esta imagen? Nos estamos refiriendo a qué contenidos quiero viabilizar a través de esa imagen que voy a utilizar. Tengo que hacer una selección del contenido. Hay contenidos que van a ser adecuados para un determinado tipo de medio y otros que se van a adecuar a otro tipo de materiales.

La segunda cuestión, ¿cuál es el mejor medio para presentarlo? Está íntimamente relacionada con la cuestión anterior, ¿al qué deseo comunicar? Lo que deseo comunicar, si está conformado sobre todo por imágenes vicariales, como explicaba hace un momento Agustín, el medio más idóneo va a ser seguramente una diapositiva o un vídeo, pero si lo que quiero transmitir es un testimonio, voy a utilizar seguramente el audiocassette o la radio. ¿Para qué la presento? Esta cuestión va íntimamente ligada a los objetivos de aprendizaje. ¿Por qué yo quiero presentar este tipo de imágenes? En función de unos objetivos, de unos propósitos que yo me he propuesto lograr en forma compartida con mis alumnos.

¿Cómo debo utilizarlo? Van a ser las estrategias que voy a realizar a la hora de proyectar ese tipo de imágenes, a la hora de escuchar ese tipo de imágenes sonoras. ¿Y en qué momento utilizarlo? Va a estar dado íntimamente ligado al desarrollo de los contenidos. Una de las cosas que tienen que tener presente los educadores es que los medios audiovisuales no tienen que constituirse una actividad aleatoria del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Los medios de comunicación están presentes en todo momento en la vida de un individuo. De alguna forma, utilizar los medios audiovisuales tienen que llevar a plantear a una forma presencial de la comunicación a través de estos medios. Una de las cosas que tienen que tener

presente es que la presentación y utilización de los medios audiovisuales se van a viabilizar a través de distintas formas, a través de una exposición del educador y o de los alumnos, a través de la interrogación o a través de técnicas de grupos en el que los propios alumnos van a discutir sobre las imágenes proyectadas.

Y por último, una cosa que sería de interés y que es fundamental en cualquier tipo de metodología que utilice medios audiovisuales, sería la realización de actividades posteriores a la presentación de la ayuda visual, es decir, qué actividades voy a realizar después de pasar la diapositiva, después de pasar el vídeo o después de pasar ese documento sonoro que he hecho en mi barrio o en mi localidad, qué quiero lograr con ese material, qué conductas quiero que descubran los alumnos con esa utilización de ese medio. Yo quería sobre todo subrayar una de las cuestiones que ha enumerado Roberto y es precisamente aquella que se refiere a la necesidad de programar un paquete completo de enseñanza y no la utilización aislada de los medios audiovisuales, es decir, ahí nos estaríamos aproximando a lo que sería una enseñanza de carácter multimedia, es muy difícil que en estos momentos el educador encuentre material de paso suficiente, sea a nivel de imagen fija como diapositivas o sea ya con imágenes móviles como es el caso del vídeo, entonces probablemente lo que sí tiene posibilidad el educador de incluir en su proceso de enseñanza-aprendizaje es precisamente materiales aislados que puedan cubrir alguna de las lagunas del currículum escolar o que sirvan para ilustrar un determinado contenido, entonces ya esa utilización debe servir al educador para que programe de una forma dinamizadora el proceso de enseñanza-aprendizaje dentro del aula, entonces mientras que antes se asociaba la utilización de medios audiovisuales con el fomento de la pasividad del escolar, una metodología activa, una metodología de enseñanza coherente debería llevar precisamente a todo lo contrario, por un lado a que el propio enseñante se cuestione su proceso de programación de contenidos, el enseñante como decíamos antes en un bloque anterior de estas emisiones radiofónicas es un programador de medios y no puede limitarse a impartir contenidos de una forma autoritaria o de una forma magistral, es cada vez más una persona capaz de saber qué contenidos va a introducir dentro de su proceso de enseñanza y cómo manejar en cada momento el mejor medio. Los medios audiovisuales fomentan esa capacidad del profesor para autocriticar y para programar de una forma muy sistemática esas enseñanzas y por otra parte los medios audiovisuales sirven para fomentar una dinámica de trabajo del propio alumno mucho más activa, el alumno no puede estar pendiente de las palabras más o menos eficaces de un profesor y sí tiene que estar pendiente a diferentes estímulos que va a recibir desde la coordinación del profesor, entonces esta es quizá la mayor aportación que a nivel metodológico realiza la utilización de medios audiovisuales en la enseñanza.

Nos acabas de apuntar una importante aportación de la imagen a la enseñanza, fomentar una dinámica de trabajo del alumno mucho más activa, vamos a seguir con esta cuestión. Desde el punto de vista metodológico, ¿qué puede aportar la utilización de medios audiovisuales en el campo de la enseñanza? Yo creo que estaríamos para responder a esta pregunta en la misma línea de lo que hemos acabado desarrollando antes, es decir, la necesidad de que los medios

audiovisuales sirvan para crear dinámicas activas dentro del aula, por ejemplo, el que el profesor pueda plantearse una grabación sonora hecha por los propios alumnos y que a partir de esa grabación sonora se descubra un proceso dinamizador en donde todos los alumnos van a permanecer activos. En este caso concreto, la utilización de un medio audiovisual, en este caso un medio sonoro, realizado o producido por los propios alumnos, va a servir para que esos alumnos se repartan diferentes papeles, desarrollen una actividad conjunta dentro del aula, donde lo importante no va a ser el cómo lleguen a un nivel más o menos profesional, sino el que hayan realizado una aproximación a la realidad, a un determinado contenido a través del reparto de funciones, a través de una tarea de investigación próxima a su escuela o a su centro educativo o a su propia realidad y finalmente a través de una síntesis o un proceso de elaboración de ese material.

Eso si nos referimos a programas realizados o a experiencias realizadas por los propios alumnos. Si nos referimos a producciones ya hechas, pues fundamentalmente volveríamos a resaltar algo de lo que hemos hablado antes, que es la posibilidad de que una estructuración parcelada de la clase sirva para romper con la monotonía de una transmisión de contenidos inamovibles, muy magistrales o muy acabaditos, como eran los contenidos y la forma de impartir enseñanza a la que estábamos acostumbrados nosotros, nuestras generaciones, dentro de aulas en las que sólo existía el profesor como gran detentador del saber, un profesor que no siempre sabía explicar de una forma adecuada los contenidos de los que teóricamente era experto y por otra parte unos alumnos que se limitaban a escuchar. Vamos a romper esa estrategia o, perdón, esa tradición de introducción de los medios audiovisuales en las que el alumno recibe pasivamente esos materiales y no tiene ninguna interacción con respecto a esos materiales.

En el caso concreto del vídeo, por ejemplo, pues estamos recibiendo la posibilidad de que el vídeo permita un trabajo interactivo del alumno con respecto a la máquina, con respecto a los contenidos que se le transmiten. El alumno, en el caso concreto del vídeo interactivo, en el que se produce una interacción, y valga la redundancia, entre ordenador y magnetoscopio, puede permitirse revisar un determinado material, volver atrás, ver si ha respondido bien a una pregunta o a unos contenidos que ha debido internalizar y ha tenido que asimilar, y poco a poco puede establecer un diálogo que muchas veces en el propio aula no se traduce en nada. El profesor habitualmente tiene pocas posibilidades, con aulas masificadas, de prestar un trabajo, un servicio individualizado al alumno.

Sin embargo, a través de las nuevas tecnologías podemos presentar estímulos visuales, estímulos audiovisuales, para que el profesor tenga tiempo de no estar permanentemente dictando contenidos y sí pueda establecer una labor de investigación en la que pueda estar viendo cómo responde cada alumno a cada estímulo. Es decir, aparentemente los medios fomentan la pasividad, pero en la práctica el profesor tiene que sacar todo el partido a los medios para saber investigar las individualidades que tienen ante él los alumnos que están trabajando con contenidos, con materiales concretos. Yo quería destacar algo más a lo que ha dicho Agustín, y es que de nada sirve utilizar las nuevas tecnologías si no hay un

replanteamiento a la metodología de trabajo que se ha hecho hasta ese momento.

De nada sirve utilizar la gran estrella de los medios audiovisuales, como es el vídeo o es el ordenador, si se va a seguir aplicando una pedagogía de tipo tradicional, de tipo conservador, en el que se traslada la actividad del docente a la información que va a transmitir, por ejemplo, el vídeo. De lo que se trata es de que los medios sean generadores de actividades en el que el educador, como apuntaba antes Agustín, trabaje de forma participativa con los alumnos para entender y descodificar la realidad. La utilización de los medios audiovisuales sin una metodología de tipo activa, lo que va a hacer es reproducir el carácter hipnótico que utiliza, por ejemplo, la televisión.

Lo que hay que tratar de provocar son mecanismos críticos, y los mecanismos críticos se pueden generar no solamente utilizando publicidad y haciendo una lectura crítica de la publicidad, sino también al utilizar un vídeo sobre ciencias sociales o sobre ciencias naturales, se puede hacer una lectura, y esa doble lectura va hacia el aprendizaje, de alguna forma, de los contenidos que están implicados en el currículum, y por otro lado, lo que el autor de ese mensaje audiovisual ha querido representar. No todos los medios son eficaces para transmitir cierto tipo de contenidos. ¿Podíais explicar qué criterios habría que establecer para la selección de imágenes? Sí, yo voy a señalar unos pocos y seguramente Agustín luego incorporará otros.

En primer lugar, los medios audiovisuales, los contenidos que se van a transmitir, están condicionados al mundo sociocultural del chaval. En segundo lugar, la cantidad de información que se va a ofrecer tiene que estar de acuerdo a la edad del destinatario. En tercer lugar, es que cuanto menor sea la edad del destinatario, mayor debe ser el grado de iconicidad de las imágenes que se utilicen.

En cuarto lugar, es saber si la información que uno va a transmitir es, sobre todo, de carácter sonora, o de carácter visual, o de carácter audiovisual. Si es, sobre todo, de carácter sonora, porque necesitamos el testimonio de ciertas personas relevantes, vamos a utilizar el audio cassette. Si necesitamos conocer un proceso, tal vez vamos a necesitar la imagen vídeo, o la serie de diapositivas.

Y si queremos conocer un documento de tipo social, seguramente recurriremos a la fotografía, o a la prensa, o a un documento de tipo histórico.